

El repunte de fábricas y comercios en abril inyecta optimismo en la zona euro

EL PAÍS. Madrid El sector manufacturero español registró en abril un nuevo incremento hasta situarse en su mayor nivel desde diciembre de 1999, según el índice de gerentes de compras (PMI) de la consultora IHS Markit, uno de los termómetros más usados para

medir la evolución económica. La mejora de abril afectó a toda la zona euro. La actividad de las fábricas alcanzó un nuevo récord. Y las ventas en el comercio alemán subieron más de lo previsto. Todo esto aumenta la esperanza de una rápida recuperación de la actividad en el segundo semestre.

"La economía manufacturera de la zona euro arrojó otro resultado estelar en abril", subraya la consultora en una nota. El índice manufacturero de la zona euro ajustado estacionalmente subió del 62,5 de marzo al 62,9 de abril, el nivel más alto jamás registrado en una serie que se remonta a 1997. "También fue el décimo mes consecutivo en que el índice se ubicó por encima del nivel de 50", añade la nota. Por encima de 50 puntos se considera que la economía o el sector analizado están en proceso de crecimiento.

En España, el índice alcanzó en abril los 57,7 puntos, ocho décimas más que en marzo. El crecimiento estuvo respaldado por fuertes incrementos en los nuevos pedidos, la producción y el empleo. No obstante, persistieron importantes limitaciones en la oferta por la continua escasez de productos en los almacenes de los proveedores y por desafíos del transporte. "Como la demanda se ha fortalecido y se espera que continúe haciéndolo en los próximos meses a medida que las economías se reabran, los desafíos para el sector se derivan predominantemente del lado de la oferta, con retrasos en la entrega", aseguró el director económico de IHS Markit, Paul Smith.

La firma detecta un aumento notable de los nuevos pedidos en abril, con un crecimiento fuerte y solo ligeramente por debajo del pico registrado en marzo. La demanda fue mayor tanto a nivel nacional como en el extranjero: los nuevos pedidos para exportaciones aumentaron a un ritmo más fuerte con mayores ventas en todo el mundo, incluido el Norte de África y América Latina.



Factoría de Seat en Barcelona, en septiembre de 2019. / A. GARCÍA

La actividad del sector manufacturero español fue similar al del resto de economías europeas que examina IHS Markit, con niveles récords en abril. Países Bajos lideró los incrementos, seguido de Alemania, que experimentó una ligera caída desde el mes anterior. Hubo un impulso de crecimiento en la mayoría de los países, con Italia y Austria también en máximos. El incremento de la producción se vio limitado por las

restricciones de la capacidad, fruto de la presión en las cadenas de suministro.

El aumento de la demanda estuvo impulsado por la reapertura de las economías tras los confinamientos y unas mejores perspectivas para los próximos 12 meses. No obstante, las restricciones de suministro también están en niveles altos, con una acumulación récord de pedidos pendientes de realización en las fábricas.

Ribera, sobre la tributación conjunta del IRPF: "Es un detalle técnico"

El PP pregunta a Bruselas si ha recibido una rectificación al Plan de Recuperación

EL PAÍS. Madrid Un día después de que el Gobierno diera marcha atrás en su plan de suprimir la ayuda fiscal para algo más de dos millones de familias que presentan la declaración conjunta en el IRPF, la vicepresidenta cuarta y ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, trató ayer de restarle importancia a la polémica. "Creo que son cuestiones más de detalle técnico que una rectificación en toda regla", dijo en Sevilla. Esta reducción fiscal en la base imponible del impuesto sobre la renta, que beneficia sobre todo a rentas medias y bajas, supone un coste de 1.070 millones de euros para las arcas públicas del Estado y beneficia a unos cuatro millones de contribuyentes individuales (2,1 millones de hogares).

Ante el aluvión de críticas al Gobierno al conocerse su intención de suprimir la reducción en el IRPF a los matrimonios que presentan la declaración conjunta, Ribera señaló que el Gobierno está "definiendo y explorando" en el paquete de consolidación fiscal "cómo construir las líneas de consolidación de ingresos". La vicepresidenta negó que exista una rectificación sobre la posibilidad de eliminar la reducción fiscal por la tributación conjunta del IRPF. "Lo que ha hecho [el Gobierno] es marcar las grandes líneas con sus hitos", dijo.

En realidad, la medida estaba incluida en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que el Ejecutivo español envió el pasado viernes a la Comisión Europea. Este documento recoge las inversiones y las reformas comprometidas con Bruselas para poder percibir los 140.000 millones de eu-

ros de las ayudas europeas contra la covid. En un anexo de este documento se puede leer: "Se incluye la paulatina desaparición de la reducción por tributación conjunta mediante el establecimiento de un régimen transitorio, debido a que genera un desincentivo a la participación laboral del segundo percceptor de la renta (principalmente mujeres)".

El domingo, tras recibir un aluvión de críticas y casi en vísperas de las elecciones autonómicas a la Comunidad de Madrid, el Gobierno decidió cambiar su postura sobre la medida. Aseguró que esperaría a conocer el dictamen de los expertos tributarios sobre la reforma fiscal antes de acometer ningún cambio. "El Gobierno lo único que va a estudiar, con el asesoramiento técnico de los expertos, es la forma de evitar que esta reducción fiscal acientue la brecha de género existente en el mercado laboral, sin que en ningún caso esta posible reforma tributaria vaya a suponer un aumento de la carga fiscal de las familias", señalaron fuentes del Ejecutivo.

El Gobierno ha seguido recibiendo críticas a pesar del cambio de postura sobre la tributación conjunta. El PP anunció ayer que ha preguntado a la Comisión Europea si ya ha recibido "alguna comunicación oficial del Gobierno de España rectificando la previsión de eliminar las ayudas fiscales por realizar la declaración conjunta". Por su parte, Ciudadanos presentó una pregunta al Gobierno en el Congreso en la que pide conocer si "ocultó" esa "subida" fiscal y si lo hizo "por la campaña electoral en la Comunidad de Madrid".

OPINIÓN / SANTIAGO CARBÓ VALVERDE

Riesgos financieros latentes

Esta crisis ha sido hasta ahora, fundamentalmente, de salud pública y de economía real. La caída del PIB del 0,5% en el primer trimestre nos lo ha recordado. Lo peor de los problemas sociales se ha evitado hasta ahora gracias a los numerosos sistemas de apoyo público, aunque el futuro es incierto en este contexto. Asimismo, aun con posible retardo, existen riesgos financieros latentes importantes. El último Informe de Estabilidad Financiera del Banco de España y los resultados de los principales bancos españoles, conocidos la semana pasada, dan pistas sobre lo que puede pasar en unos meses.

La banca española ha recuperado el to-

no en sus beneficios en los tres primeros meses del año, tras un 2020 en el que los se vio muy negativamente afectada por las provisiones que se dotaron por la covid. Dieron lugar a fuertes pérdidas —superiores a 8.000 millones de euros— en el conjunto del sector el año pasado. Esas provisiones representaron cautela. Probablemente, el preludio de una morosidad que todavía no ha asomado pero que las principales autoridades supervisoras y analistas dan por seguro que aparecerá. Es buena noticia que los resultados de las entidades financieras hayan mejorado conforme la vacunación avanza. Se atisba una recuperación inminente. Sin embargo, a pesar de la

aparente buena evolución de la mora del crédito, hay señales inquietantes que revela el Informe de Estabilidad Financiera.

Algunos indicadores adelantados muestran un deterioro que probablemente termine impactando en el sector bancario. La crisis sanitaria está dañando los resultados de las empresas significativamente. Ha crecido en ocho puntos porcentuales el número de empresas con pérdidas en la Central de Balances del Banco de España. Ahora son el 34%. Por otro lado, los préstamos dudosos continuaron descendiendo en 2020 (un 3,8%), si bien en menor medida que en años precedentes (19% en 2019 y 29% en 2020). Eso sí, crecieron en segmentos específicos (por ejemplo, crédito al consumo) y particularmente los créditos en vigilancia especial, indicio claro del riesgo latente.

El importe avalado por los programas ICO se situó en torno a los 88.000 millones de euros y la financiación total concedida a

empresas y autónomos, en torno a los 115.000 millones. Las empresas que accedieron al programa del ICO presentaban un perfil de riesgo más elevado. Probablemente habrá voluminosas pérdidas que también tendrá que asumir el ICO. Las moratorias concedidas han superado los 56.000 millones, de los que han vencido 22.000 millones de euros en 2020, dejando el volumen vigente en unos 34.000 millones, de los que más del 50% vencen en abril y mayo. Habrá que estar atentos.

Si a este panorama añadimos el fuerte crecimiento de la deuda pública y una situación financiera débil de las familias por la caída de ingresos durante la pandemia, los desafíos financieros son considerables. Mantener la cautela en la gestión de las entidades bancarias y el sostenimiento de los apoyos públicos parecen necesarios para que no se materialicen buena parte de esos riesgos latentes. La clave estará en la fortaleza de la recuperación.